



Fotomontaje de la futura intervención 'verde' en el Polígono de Argales.

El proyecto 'verde' INDNATUR mejorará el polígono industrial de Argales

La iniciativa, en la que participan Valladolid y Bragança (Portugal), aplicará soluciones basadas en la naturaleza como medida de choque contra el cambio climático

INNOLID

VALLADOLID. Combatir y paliar el cambio climático es uno de los principales retos del siglo XXI. Un desafío, cada vez más acuciante, tal y como ha reflejado la Cumbre del Clima de Madrid, altavoz de esta prioridad política de muchos países y organizaciones internacionales. Los gobiernos municipales juegan también un papel clave para lograr este objetivo y poner en marcha iniciativas "verdes". Este es el caso INDNATUR, un proyecto Interreg en el que participan siete socios, entre ellos los ayuntamientos de Valladolid y de Bragança (Portu-

gal). Ambas ciudades pretenden mejorar sus polígonos industriales de Argales y Cantarias, dentro de esta iniciativa de colaboración entre España y Portugal.

La mejora del entorno urbano en áreas industriales, a través de soluciones basadas en la naturaleza, es uno de los objetivos de INDNATUR. Ambas ciudades serán pioneras en Europa en este sentido, ya que este tipo de medidas de renaturalización suelen llevarse a cabo en zonas residenciales.

INDNATUR, alineado con algunas líneas estratégicas de Cumbre del Clima de París de 2015, persigue la mitigación y adaptación al cambio climático. Las soluciones naturales reducen las emisiones de CO2 y traen beneficios al ecosis-

tema; entre otros aspectos, sirven para la regulación del ciclo del agua y de la temperatura, mejoran la calidad del agua, permiten un mayor ahorro energético, incrementan la biodiversidad y la resiliencia de entornos duros como son las áreas industriales y mejoran la calidad paisajística del entorno.

Corredor verde-azul

Con esta premisa, en los polígonos de Argales y Cantarias se diseñará un corredor verde-azul con vegetación y sistemas de drenaje urbano sostenible, que permitirán una mayor absorción del agua de lluvia. En el caso del polígono de Argales, el área de intervención inicial está siendo reconsiderada, debido al enfoque conjunto de las con-

cejalias de Planeamiento Urbanístico y Vivienda y de Innovación y Desarrollo Económico, Empleo y Comercio, que permitirá ampliar el ámbito de actuación.

La intención, dada la imposibilidad de intervenir en toda la superficie, es centrarse en un corredor que integre otros elementos de la ciudad. Conectará con el Parque de las Norias y con la Acequia de Valladolid, y se pretende recuperar el antiguo arroyo Espanta, hoy soterrado, gracias a la coordinación y a la ampliación de fondos municipales para acometer el proyecto.

Además, se plantará nuevo arbolado, se habilitarán cunetas verdes y pavimento filtrante en zonas de aparcamiento. Este tipo de acciones

requiere también de la implicación de los propietarios del polígono, puesto que la financiación europea está dirigida a intervenciones en espacios públicos.

«La importancia de esta implicación es capital, puesto que combatir el cambio climático es cosa de todos, no solo de las Administraciones», tal y como aseguran los responsables de la coordinación del proyecto. El objetivo es que los empresarios se sumen a la iniciativa; nueva vegetación, muros vegetales, árboles o suelos filtrantes en sus propiedades podrían aminorar la dureza del entorno industrial y «redundaría en el incremento de la competitividad, la mejora de la imagen y la integración de los espacios productivos en la ciudad».

Otras acciones

Demostrar que este tipo de soluciones basadas en la naturaleza son también beneficiosas en áreas industriales y generar una nueva cultura 'verde' para mejorar la calidad de vida de nuestro entorno es otro de los objetivos del proyecto. Para ello, ya se están monitorizando aspectos como la calidad del aire, la temperatura, la infiltración del agua o la biodiversidad del polígono, con la idea de cuantificar a posteriori la mejora de estas variables.

Para reforzar los aspectos de comunicación y difusión, se llevarán a cabo acciones relacionadas con el plan de participación social y sensibilización, así como sesiones de capacitación dirigidas a téc-

Se plantará nuevo arbolado y se habilitarán cunetas verdes y pavimento filtrante en zonas de aparcamiento

nicos y profesionales para que conozcan este tipo de soluciones.

Otra de las líneas del proyecto aborda el emprendimiento y empleo verde a través de acciones de economía circular, como la puesta en marcha de composteras y una prueba piloto para el sustrato donde se plantará la vegetación a partir de residuos de construcción y demolición triturados y mezclados con fertilizante.

Como es habitual en los proyectos europeos, se busca que la experiencia sea replicable en otros lugares y que se difunda en el ámbito universitario, revistas especializadas o en las distintas redes internacionales de ciudades en las que participa Ayuntamiento de Valladolid.

El proyecto INDNATUR, que arrancó el pasado mes de julio, cuenta con siete socios: el Ayuntamiento de Valladolid, la Cámara de Bragança, la Universidad de Valladolid (coordinadora del proyecto), el Instituto Politécnico de Bragança, AEICE, la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León y la Diputación de Ávila.